



De nuevo el otoño

Por Marino Muñoz Lagos



(404 2375)

000 (77470

De todas las estaciones del año, el otoño se lleva el cantar de los poetas. No hay uno de ellos que no haya escrito un par de versos en honor de tan conocido huésped de los calendarios. Ni la primavera le hace sombra con su gala de flores y fragancias, sus verdes arrebataradores y la promesa de los días bellos y las noches estrelladas. El otoño tiene un encanto especial que va de la mano con los espíritus apacibles, los corazones reposados y las lecturas silenciosas.

El otoño llega como en sordina. Para anunciarse mejor, la lluvia saca a mostrar sus varillas transparentes por toda la geografía meridional, dando la buena noticia de su arribo. En la distancia, los cerros difusos enseñan la grisura de sus árboles y caminos, piedras y rincones. Parece que el otoño viniese de allí con todos sus misterios y la melancolía de sus pasos que apenas si tocan la hierba de gastados recuerdos.

Cuando decimos que los poetas guardan por el otoño un íntimo respeto, no estamos mintiendo. Si bien agudiza las dolencias y acrecienta las tristezas, el otoño como si fuese un enfermero del alma llega hasta los bardos con el préstamo cordial de las palabras. Es lo que le ocurre a Juan Guzmán Cruchaga, cuando dice: "Restablecido apenas de mis males / principescos, recibo la elegancia / de los jardines de oro y la fragancia / de los fríos senderos otoñales. / Pienso que de los cármes lejanos / ha de venir, lo mismo que en un cuento, / una reina a curar mi desaliento / con las últimas rosas de sus manos."

El otoño es el pálido prologuista del invierno. Antes que lleguen los fríos polares, el otoño se pasea por la flora desnudando a los árboles, quitándoles sus hermosas hojas, convirtiéndolas pausada y tenazmente en láminas oxidadas, en oto viejo que se pierde bajo los pasos de los transeúntes. ¡Qué triste espectáculo nos ofrecen entonces nuestros árboles, con sus ramas torcidas e implorantes, sus muñones heridos por el viento, sus riernas cicatrices!

A esta condición angelizadamente de-

vastadora cantan los poetas. Pocos son los que faltan a la cita en este coro de hojas en desorden y caminos alfombrados de ruinas vegetales. Veamos lo que nos dice el varé Fernando González-Urizar en estas cuartetas solidarias: "Te llamo otoño y eres luz cansada, / tristesísima, tan honda, tan desnuda. / Dan ganas de llorar en tu sagrario / de atomas y silencio y lejanía. / La tierra esmeniló todas sus lámparas, / hay un arpegio quieto en los caminos, / un postigo de sol y otro de niebla / y un silbido de tren que entra en un túnel."

Versos para el otoño: como un libro de hojas amarillentas aparecen las imágenes de este espacio del año que gusta a los melancólicos y a los soñadores. En nuestra empresa de buscar poemas al otoño hemos revisado infinidad de libros y en cada uno de ellos hay un cáncico a su nombre, lo que quiere decir que no es una estación cualquiera. Desde los niños que van a los jardines infantiles hasta los abuelos enfermitos hay admiradores del otoño.

Sin embargo, he aquí el último poeta: se trata de Angel Cruchaga Santa María: quien transita por alamedas otoñales para ofrecernos sus versos claros y cautivantes: "Alamedas fragantes del otoño / ¡cuánto me duele hoy mi desamparo! / Hay una extremaunción sobre mis ojos / y una azucena gris sobre mis manos. / ¡Oh vetusto misal de pergamino, / alameda fragante del otoño, / alzo a ti el corazón como los lirios / azules hacia el cielo melancólico!"

Hasta aquí este peregrinar lírico sobre el otoño que comienza: palabras que ojalá no se lleven los vientos de la nueva otoñada, para que perduren en el corazón de los hombres y mujeres que gustan de su presencia confidente.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 22-III-1990 p. 2.

1922

1993-1996

De nuevo el otoño [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De nuevo el otoño [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile